

## IGLESIA DIOCESANA

# Alabanza, el rezo que gana seguidores

La catedral acogió el sábado una vigilia que congregó a todos los grupos de la Renovación Carismática Católica de Navarra. Invocan al Espíritu Santo y reciben sus "dones y carismas"

PEDRO GÓMEZ Pamplona

**E**l sábado 23, mientras miles de osasunistas sufrían delante de las pantallas, varios centenares de personas se encerraron entre los gruesos muros de la catedral de Pamplona y con los brazos en alto invocaron al Espíritu Santo para pedir sus carismas y alabar a Dios. "Cuando me pregunten qué es Pentecostés diré que es el gozo que he vivido en esta vigilia", expresó el arzobispo Florencio Roselló. Él fue quien convocó a todos los grupos de la Renovación Carismática Católica de Navarra a esta "gran fiesta del Espíritu Santo".

La nave central del templo se llenó con personas de toda edad y condición. La Renovación Carismática Católica es un movimiento internacional que está presente en Navarra desde hace más 50 años, en varios grupos de Tierra Estella. En la última década han ido surgiendo en Pamplona y otras localidades nuevos grupos, cada vez más numerosos. Se reúnen en parroquias, donde se expone la Hostia en la custodia y se rezan los cantos de alabanza. "Se pone el foco en reconocer que Dios es Dios. Y la forma de hacerlo es rezar con todo el ser: con el intelecto, con el afecto e incluso con el cuerpo", explica Antonio López, párroco de Irurtzun y uno de los muchos sacerdotes de Navarra que dirigen grupos de alabanza. Por eso, en las alabanzas hay personas que rezan de pie, con las manos en alto o bailando. Los cánticos son frases sencillas, que se van repitiendo: "Mi deleite eres tú Señor. Ven y lléname. Abre los cielos con poder. Tú eres Rey sobre toda la creación..."

"Es una oración espontánea. Invocas al Espíritu Santo y te te-

jas llevar. Mucha gente, cuando reza, le cuenta sus problemas a Dios y le pide ayuda. En las alabanzas se pone a Dios en el centro. Cuanto más te ocupes de Dios, Dios más se ocupa de ti", afirma. A veces, explica Antonio López, se producen fenómenos carismáticos, fruto de la efusión del Espíritu Santo, que concede gracias como el don de lenguas o de sanación. "No tenemos que ver los milagros como algo raro. Siempre se han dado en la Iglesia. Las primeras comunidades cristianas eran muy conscientes de la fuerza del Espíritu Santo", señala Antonio López.

Aunque pueda parecer todo muy emocional, la Renovación Carismática Católica tiene mucha profundidad teológica, defiende este sacerdote. Este movimiento surgió en 1967 en Estados Unidos, en la Universidad de Duquesne, donde un grupo de jóvenes católicos, preocupados por la falta de vigor que veían en la vida de la Iglesia, decidieron entablar un diálogo ecuménico con otras iglesias cristianas, sobre todo con las comunidades pentecostales. Se prepararon para un retiro durante un mes, rezando todos los días el *Veni Creator*. Al terminar el retiro, sintieron la efusión o presencia del Espíritu Santo que les empujaba a ser misioneros de la fe con una fuerza nueva.

Antonio López destaca que la Renovación Carismática Católica busca un "nuevo Pentecostés". "Antes de la venida del Espíritu Santo, los discípulos de Jesús vivían encerrados, con miedo. Pero después salieron a predicar con el don de lenguas y con gran vigor y alegría, tal como cuentan los Hechos de los Apóstoles", expone este sacerdote. La antítesis de Pentecostés, prosigue, es la torre de Babel, "donde reinaba la confu-



El coro, con sus cantos, durante la misa y la vigilia de Pentecostés en la catedral de Pamplona.

SERGIO MARTÍN



Los fieles alzan los brazos delante del Santísimo.

sión". "Ahora también vivimos tiempos de confusión, de conflictos, donde la gente habla sin entenderse", apunta Antonio López.

La Renovación Carismática Católica tiene como centro el amor por la Sagrada Escritura, por la

Presencia Real de Cristo en la Eucaristía y la caridad, "entendida como el carisma más importante, el amor", describe Antonio López. Por eso, los seguidores de la Renovación Carismática sienten el impulso de comprometerse con los

### EN FRASES

#### Antonio López

PÁRROCO DE IRURTZUN

"Este movimiento nació en EE UU en 1967 de un grupo de estudiantes preocupado por la falta de vigor"

demás: "Unos son voluntarios en la pastoral penitenciaria, otros se dedican a los pobres, los inmigrantes, los enfermos... cada uno donde se siente llamado".

Desde su llegada a la diócesis, Florencio Roselló ha ido conociendo a distintos grupos de la Renovación Carismática. Para la festividad de Pentecostés, tomó la iniciativa de convocar a todos a una gran vigilia para invocar "al Espíritu Santo con un solo corazón y una sola alma como las primeras comunidades cristianas". La convocatoria fue "un éxito".

## CREER EN EL AMOR DE DIOS

Santísima Trinidad (A)

**E**l evangelio de este domingo nos introduce en el corazón mismo de la fe cristiana: "Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único". Muchas veces seguimos arrastrando imágenes falseadas de Dios: un Dios lejano, vigilante, severo, al que habría que contentar. Pero el evangelio de hoy rompe esa caricatura y nos muestra a un Dios que toma la iniciativa, que ama pri-

### LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

mero y que se acerca para salvar. Esta palabra resulta especialmente actual en un tiempo en que tantas personas viven como si Dios no contara, o lo perciben como alguien ajeno a la vida real. También entre creyentes puede instalarse una fe fría, rutinaria o puramente exterior. Por eso este

evangelio nos obliga a volver a lo esencial: Dios no ha enviado a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. La fe cristiana nace del encuentro con un amor que quiere rescatar, levantar y dar vida.

Crear, entonces, no es solo aceptar unas verdades religiosas, sino acoger ese amor y dejares transformar por él. El juicio del que habla el evangelio no viene de un Dios que disfruta excluyendo, sino de la actitud del ser humano ante la luz. Uno puede cerrarse al don de Dios, vivir de espaldas a él,

quedarse en la autosuficiencia o en la superficialidad. Y eso sigue ocurriendo hoy. También nosotros podemos vivir como si no necesitáramos ser salvados, como si bastaran nuestras propias fuerzas, nuestros planes o nuestras seguridades. Pero el evangelio nos recuerda que la vida plena no se construye sin Dios.

La fiesta de la Trinidad que este domingo celebramos, leída desde este texto, no nos invita tanto a "entender" a Dios cuanto a entrar en relación con él. Un Dios que ama, que entrega, que salva.